

MODELOS DE VIAJERA: CLORINDA MATTO DE TURNER Y SU *VIAJE DE RECREO*

Vanesa Miseres
University of Notre Dame

La obra de Clorinda Matto de Turner (Cuzco 1852-Buenos Aires 1909) como escritora e intelectual es amplia y diversa. Sus novelas, tradiciones y artículos periodísticos se han convertido para la crítica literaria en referentes claves para pensar el proceso de incorporación de la mujer escritora como figura relevante dentro la escena cultural del siglo XIX en Sudamérica (Kristal, 1987; Cornejo Polar, 1992; Villavicencio, 1992; Denegri, 1996; Peluffo, 2005; Ward, 2009). En un contexto de transición ideológica y política dentro de la nación peruana, Matto emerge como una de las voces femeninas que se hará oír con más fuerza en medio de las polémicas desatadas en los círculos intelectuales en torno al futuro del Perú. Al mismo tiempo, sus novelas—la trilogía *Aves sin nido* (1889), *Índole* (1891) y *Herencia* (1895)—manifiestan el sentimiento de muchos de los letrados peruanos contemporáneos a la autora, quienes tras el fracaso en la Guerra del Pacífico (1879-84) y la consecuente desestabilización de la hegemonía económico-política del país, se sintieron impelidos a renovar el campo de las ideas a fin de explicar el contexto social que los contenía. La escritura de Matto de Turner “se hace eco de [ese] deseo de reconstruir el país” (Guiñazú y Martín 180) y medita constantemente sobre aquellos aspectos culturales que, de acuerdo a la autora, debían ser conservados o eliminados para el progreso de la nación.

A pesar de la visibilidad que el conjunto de la obra de Matto ha cobrado dentro de las letras latinoamericanas, sigue existiendo en muchos estudios críticos una preferencia por lo que Ana Peluffo llama una “lectura macrocéfala,” es decir, una discusión parcial de su escritura concentrada en su más reconocida novela *Aves sin nido* (13). Sin negar la importancia de este texto dentro de la literatura indigenista, ni que se trata de la novela con la cual la escritora obtiene el mayor reconocimiento intelectual de su carrera, queda aún pendiente la tarea de profundizar la discusión sobre el resto de sus novelas, tradiciones, textos periodísticos, pedagógicos (manuales de gramática y literatura para la educación de la mujer), y sus últimos escritos como exiliada en Argentina y viajera por Europa.¹ Desde mi perspectiva de análisis, esta última etapa de la escritora es vital para comprender la evolución de su pensamiento que, desde una mirada hacia el interior de la nación peruana, se extiende al resto de los países sudamericanos y luego a una visión transatlántica que pone en reformulación constante sus ideales modernizadores frente al contacto con otros espacios e intelectuales fuera del Perú.

En este artículo propongo una lectura del rol intelectual de Clorinda Matto en el contexto latinoamericano de fines de siglo XIX y comienzos del XX a partir del análisis de *Viaje de recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania* (1909), el relato del viaje que la autora emprende desde Argentina hacia Europa en 1908. El motivo principal de su viaje es estudiar los métodos de educación femenina utilizados en Europa para, a su regreso, utilizar estos datos “en servicio de aquellos dos países cuyo afecto se confunde en [su] corazón ... : Perú y Argentina”

¹Para un detalle de las obras de Clorinda Matto y sus ediciones, consultar Mary Berg, “Presencia y ausencia de Clorinda Matto de Turner en el panorama literario peruano.”

(130). En sus recorridos por las instituciones de varios países, la viajera recoge información sobre programas curriculares, características edilicias, mobiliario utilizado, distribución del trabajo dentro de la institución, entre otros aspectos de la planificación educativa. No obstante, *Viaje de recreo* no se limita a la recopilación de datos sobre la educación de las mujeres en Europa. Sus observaciones de la cultura, el arte y la arquitectura europeos, sus críticos comentarios sobre los contrastes entre la modernización y la herencia de siglos de historia del continente (Berg, Introducción vii-viii), los contrapuntos que se trazan con la realidad americana, o sus paseos "de recreo" por las atracciones turísticas más importantes del Viejo Continente, hacen de este texto una excelente muestra del carácter multifacético de Clorinda Matto de Turner como viajera e intelectual.

Siguiendo lo anterior, mi artículo plantea dos recorridos de lectura complementarios. En primer lugar, me interesa poner en diálogo la retórica empleada en *Viaje de recreo* con ciertas tendencias o parámetros establecidos por la tradición de viajeros intelectuales criollos hacia Europa. Este "diálogo" que propongo resulta novedoso si se tiene en cuenta que el estudio del relato de viajes como género literario en Latinoamérica se ha realizado sobre la base de un canon o corpus textual puramente masculino y elitista. Estudios como los de David Viñas (2005) o Adolfo Prieto (1996) sobre los viajeros en la literatura argentina o los de Estuardo Nuñez (1985; 1989) sobre el caso peruano—dos naciones que Clorinda Matto reúne en un complejo y extendido concepto de "patria"—, se han concentrado en aquellos textos producidos por viajeros europeos en tierras americanas o por intelectuales que pertenecían a la aristocracia criolla y lideraban sus naciones de origen, ignorando prácticamente los relatos de aquellas mujeres que viajaban y publicaban sus experiencias en la misma época.

Aunque *Viaje de recreo* ha permanecido hasta ahora en una posición marginal dentro de los estudios tanto sobre Clorinda Matto como sobre la literatura de viajes, mi lectura demuestra que, en la narración de su paso por Europa, Matto explicita su vínculo con la escritura de otros viajeros decimonónicos. Esto lo consigue cuando asume, casi simultáneamente, diferentes "modelos" de viajera que la presentan como una "importadora de modelos" (Ramos 39), una "mediadora entre culturas" e, inclusive, como una turista que no simplemente interactúa entre sujetos y lugares diversos sino que también, en dicha interacción, desarrolla una triangulación de espacios que evidencian un entendimiento más complejo de su propio origen como escritora latinoamericana en Europa. Sus referencias a la "nación"—el punto de partida y objeto de discusión de los viajeros criollos decimonónicos—son formuladas, como he anticipado, desde una mirada más bien continental, intentando así construir una identidad textual sudamericana en comparación con las naciones europeas.

En segundo lugar, y estrechamente conectado con los múltiples roles adoptados por Matto, me propongo discutir el singular mapa ideológico y simbólico que la autora traza sobre Europa, el cual se encuentra organizado, principalmente, en torno a la oposición entre España y Francia. Europa es un motivo que le permite a la viajera discutir el concepto de modernidad y sus posibles implicaciones y aplicaciones en Sudamérica, la "patria extendida" de esta autora peruana exiliada en Argentina. Mientras que al referirse a España Matto recuperará los lazos filiales, creencias y valores religiosos y morales que acercan a las ex colonias a su "Madre Patria," el ritmo de vida observado en la capital francesa, París, la conducen a relativizar los beneficios del ingreso de las naciones europeas a la modernidad. Sobre todo, la escritora es crítica de la situación de la mujer en esta sociedad modernizada. De esta manera, al mismo tiempo que celebra los símbolos de la cultura y el progreso europeos y el grado de educación alcanzado allí por las mujeres, Matto se mostrará conciente de la ambigüedad y relatividad de estos aspectos, principalmente, al pensar en su aplicación en el contexto sudamericano.

Mi análisis de *Viaje de Recreo* expone así la tensión entre el optimismo por el progreso de las naciones y el lamento por la pérdida de valores morales y espirituales que atraviesa la mirada continental de Matto en su visita a Europa. Tanto su posicionamiento como viajera polifacética (que desempeña simultáneamente los distintos roles del viajero durante el *largo siglo XIX*) como esta crítica al avance indiscriminado de la modernidad serán entendidos, en mi lectura, como efectos de la transición a un nuevo siglo y del surgimiento de nuevos interrogantes en torno al lugar del sujeto latinoamericano, y la mujer en particular, frente a la influencia europea y sus propuestas modernizadoras.

Viajando entre modelos

Y el haber ido a Europa, ¿es poca cosa? (Clorinda Matto de Turner, *Viaje de recreo* 149)

Clorinda Matto de Turner parte a Europa el 27 de mayo de 1908 desde Buenos Aires, ciudad en la que se encontraba exiliada desde 1895.² Debido a su trayectoria en la educación formal y profesional de las mujeres, la escritora había sido enviada por el Consejo de Educación de Buenos Aires a estudiar el sistema educativo femenino en España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania.³ Matto recorre Europa durante seis meses, tiempo que le sirve para visitar escuelas, museos, monumentos, dar conferencias y conocer a muchos escritores, educadores y personalidades de viaje (al que ilustra con una serie de fotos y postales) y lo envía al editor valenciano Francisco Sempere, quien ya se había encargado de la tercera edición de *Aves sin nido*. Clorinda Matto muere el 25 de octubre de 1909 tras una grave pulmonía y *Viaje de recreo* es publicado póstumamente en 1910 (Berg, "Clorinda Matto de Turner: periodista y crítica" 155).

Debido al renombre y popularidad que la autora ya había adquirido tanto en Perú como en Argentina, no sólo a través de sus novelas sino también por su incansable labor periodística en ambos países, podemos suponer que Matto anticipaba para su relato un público más amplio que el del organismo que la había enviado a Europa. Por otro lado, el hecho de haber entregado el manuscrito a su editor inmediatamente después de su regreso a Buenos Aires, sugiere cierto afán por compartir y difundir el valor de su primer *viaje intelectual*, es decir, la experiencia de haber estado en Europa no como una simple contempladora de esa otra cultura, sino como un sujeto activo a lo largo del viaje, cuyas observaciones formarían parte de la construcción discursiva americana sobre dicho espacio.

El epígrafe de este apartado, de hecho, corresponde a una observación crítica que la autora arroja sobre los roles preestablecidos para hombres y mujeres viajeros de la época, los cuales solían asociar al hombre con la exploración activa de los espacios mientras que la mujer era usualmente representada como simple acompañante, carente de deseo e iniciativa propios. Matto muestra que mientras la mayoría de los hombres latinoamericanos que iban a Europa se entregaban a los placeres y excesos que les ofrecía la *vida parisien* aun viajando con sus familias (149), las mujeres se supeditaban al plan masculino, conformándose con la compra de ropas y objetos para la futura envidia de otras. Aunque se trataba de una práctica común entre una emergente burguesía latinoamericana, Clorinda Matto expone abiertamente su desacuerdo con ella, tallando de "tacaños" y "egoístas" a los hombres y desaprobando la frivolidad y conformismo de la mujer: "con llevar

²En 1892, Clorinda Matto funda la imprenta "La Equitativa" donde publica su propio periódico, *Los Andes*. Esta publicación le sirve como plataforma literaria y política que le permite expresarse públicamente en contra del político y militar Nicolás de Piérola. Cuando éste toma el poder como presidente del Perú en marzo de 1895, ordena un ataque directo a la escritora: su casa es destruida, su imprenta saqueada y sus manuscritos extraviados. Por esta razón, Matto huye a Chile el 25 de abril de 1895 para luego establecerse definitivamente en Buenos Aires.

³En Buenos Aires y a través de las páginas del periódico que había fundado y dirigido allí, *Búcaro Americano*, periódico de las familias (1896-1908), Matto se había ganado el reconocimiento como defensora y propulsora de la educación y el trabajo remunerado de la mujer. En su artículo "La mujer moderna," por ejemplo, la escritora reflexiona sobre las consecuencias positivas de este avance de su género: "Cobrar un sueldo, llevarlo a casa ... / Qué fruición tan dulce! / Qué alegría más íntima! / Oh! la mujer consumidora de otras edades nada supo de estas grandes emociones de la mujer moderna" (septiembre 15, 1906). Para más detalles sobre el trabajo de Clorinda Matto en el exilio en Argentina y su labor como directora del *Búcaro americano*, véase el artículo de Gloria Hintze y el de Susana Zanetti.

bastante ropa me conformo', dice ella con voz beatífica, adorable, que denuncia su conformidad femenina" (149). Su pregunta por el valor del viaje al Viejo Continente, sintetizado magistralmente en la frase "Y el haber ido a Europa, ¿es poca cosa?", señala irónicamente que para este tipo de mujer (que en *Viaje de recreo* funcionan como la antítesis de la autora) visitar Europa no responde a la concreción de ningún objetivo personal; su viaje es un significativo casi vacío, indicador de la pertenencia o alcance de cierto estatus social.⁴

Al presentarse como una mujer de letras que viaja desempeñando un papel oficial para el sistema de educación argentino, Matto toma distancia de este controvertido "modelo" de viajero/a y se acerca al rol que Julio Ramos identifica como "importador de modelos" (39). Es decir, su desempeño como viajera se asemeja al de aquellos intelectuales que, en el siglo anterior, se dirigían a Europa con el fin de estudiar métodos educativos, corrientes literarias, sistemas legales o estilos y costumbres en general y analizar la posible aplicación de éstos en sus naciones de origen. Para ellos, siguiendo el análisis que David Viñas también ofrece de este grupo de viajeros, Europa es el espacio de aprendizaje por excelencia y, por lo tanto, su preocupación principal radica en la transmisión fiel de toda la información "útil" que encuentren a su paso (22-23). Matto se apropia de la retórica de esta tradición viajera decimonónica en muchos momentos de su relato para hacer referencia a sus visitas a las instituciones educativas, por ejemplo, durante su estadía en Berlín:

Debo ... visitar algunos centros de enseñanza, entre ellos la Charlotemburgo, Escuela Técnica Superior de que tanto me han hablado, cuyo edificio e instalación interna son, verdaderamente, modelo grandioso, y en cuyos salones he suspirado con melancolía casi de envidia en el deseo de tener en América una casa semejante. Mi tristeza reacciona, porque es fundada la esperanza de que no está lejano el día de semejantes adquisiciones, especialmente en la República Argentina, ya poderosa, y en el Perú, que se repone mediante la paz y la honestidad. Expansión mi espíritu contando a mi guía los progresos alcanzados en América, donde tiene que trasladarse íntegra la civilización europea. (301)

Con la expresión de deseo de "trasladar" íntegramente aquello que ve en las escuelas europeas ("modelo grandioso"), Matto se asume como "importadora de modelos" y expresa su confianza de que todos aquellos datos recogidos a lo largo de su itinerario, una vez llevados al Perú y a la Argentina y reformulados de acuerdo al nuevo contexto, contribuirían al propósito político, económico y cultural de consolidar la independencia y el progreso de las nuevas naciones (Pratt 302; Pagni 265).

El modo en que Matto presenta su investigación dentro de las instituciones educativas europeas puede considerarse un intento de "completar" la tarea intelectual de viajeros como el peruano Pedro Paz Soldán y Unanue (Juan de Arona) o los argentinos Juan B. Alberdi y Domingo F. Sarmiento desde una explícita inflexión de género ausente en la escritura de éstos. Si los viajes de Juan de Arona por el territorio europeo despertaron su interés lingüístico y filológico que más tarde concretará en su *Diccionario de peruanismos* (1882), la estadía de Alberdi lo impulsa al

⁴En "Don Polidoro (retrato de muchos)", relato incluido en sus *Recuerdos de viaje* (1880), Lucio V. López retrata despectivamente a Don Polidoro, prototipo del viajero "nuevo rico" de la burguesía latinoamericana (el *rastaquoère*). Curiosamente, al describir los hábitos de este viajero en París, López también destaca que, a pesar de estar viajando en familia, el hombre aprovecha su estancia en Francia para pasearse con otras mujeres en los bailes nocturnos frente a la actitud pasiva de la mujer. Así, mientras que misia Petrona descansa del ajetreo de los paseos diurnos, por las noches don Polidoro "sigue la rueda del baile con su linda compañera que le ha dado vuelta la cabeza como a un niño que recién comienza a vivir. ¡Pobre misia Petrona!" (sin paginación). Este ejemplo deja en evidencia que para el momento en que Matto visita Francia, el rol de la mujer como viajera protagonista de su propio itinerario y planes aun resultaba inconcebible dentro de muchos círculos sociales. El hecho de que una mujer permaneciera excluida de ciertos "goces" reservados para el hombre, constituía una práctica abiertamente aceptada (es el "retrato de muchos"). Así se puede ver que aun a comienzos de siglo XX no es tarea fácil para Matto hacerse un lugar dentro de la tradición de viajeros que en general ha relegado la agencia femenina de éste (el viaje) y otros ámbitos sociales.

estudio sistemático de la administración de los Estados europeos, y para Sarmiento su paso por el viejo continente se convierte en la oportunidad ideal para señalar carencias y superaciones de la sociedad americana y de sí mismo como intelectual criollo (Viñas 32-38), el viaje de Clorinda Matto le permite destacar el valor y necesidad de la inclusión de las mujeres dentro del proceso de modernización a partir del mejoramiento de su educación, factor que garantizaría su "participación activa y pública en los asuntos de estado" (Hintze, "Pensadoras latinoamericanas" sin paginación).

Al reconocer esta dimensión pública o el futuro impacto político de su viaje, Clorinda Matto también se desenvuelve dentro del círculo intelectual europeo como "mediadora cultural," llevando a cabo una especie de triangulación discursiva entre Perú, Argentina y Europa, que la presenta a ella misma como agente posibilitadora de este vínculo transnacional. Para entender la dimensión de este gesto como característico de su perfil intelectual, es importante destacar que Matto ya se había desenvuelto desde los comienzos de su actividad literaria en un espacio intermedio entre, al menos, dos culturas: la de la sierra y la costa peruanas, la indígena y la criolla, la de la elite letrada masculina y los círculos intelectuales femeninos. Este "nomadismo cultural" (Peluffo 19) que la había definido como periodista y escritora, ahora, en Europa, se manifiesta en numerosas páginas en las que la autora detalla sus encuentros con diversas personalidades de la cultura con las que se relaciona y los círculos intelectuales en donde se desenvuelve en cada país. En particular, se preocupa por establecer contacto con otras mujeres escritoras, científicas, periodistas y educadoras a las que considera sus pares, en la medida en que todas participan públicamente, desde diferentes esferas como la literatura, la medicina o el periodismo, de las propuestas modernizadoras de sus naciones (Peluffo 274).⁵

La viajera informa al lector, por ejemplo, sobre su encuentro con la escritora española Concepción Jimeno de Flaquer, autora de ensayos y novelas dedicados a la educación e independencia de la mujer; Concepción Aleixandre, médica española a quien se refiere como "escritora científica" que difunde hábitos higienistas entre las mujeres; y la novelista y periodista Matilde Srao, fundadora del diario italiano *Il Giorno* (45-46; 210). Matto se muestra entusiasta del posible efecto que sus encuentros con estas mujeres tendría en América y afirma lo siguiente tras su paso por España:

Este hermoso grupo de mujeres españolas, que entregan al público su pensamiento impreso ... es grata promesa al porvenir glorioso de la causa femenina. Con estos sentimientos estrecho la mano de cada una de ellas, enlazando no sólo la acción simultánea, sino el afecto de las escritoras españolas y americanas del Sur, cuya nómina he hecho conocer en los centros de cultura visitados. (47)

Resulta evidente que al hablar de la labor de estas escritoras españolas como "grata promesa," Matto está haciendo referencia a su propio lugar e importancia como viajera e intelectual "mediadora," una "obrero del pensamiento" difusora de nuevos saberes y capaz de enlazar, con su labor personal y presencia, a las mujeres (y a la cultura) de Europa con las de América del Sur.⁶ Así, Clorinda Matto retornaría del mismo modo en que regresaban los viajeros intelectuales del siglo anterior: con la palabra europea traducida y reapropiada para servir de modelo en América Latina (Ramos 37), un modelo que ahora incluya y se concentre en el público femenino. La capacidad de la autora de reunir la cultura y experiencia peruanas, el presente de sus actividades en la Argentina y los lazos que consigue entablar con personalidades de la cultura europea resultará, de acuerdo a la cita

⁵En las últimas páginas de *Lágrimas andinas*, Ana Peluffo repara brevemente en *Viaje de recreo* para señalar esta "solidaridad intelectual" que Matto busca entre mujeres de varios países. un aspecto que la crítica encuentra presente en toda la labor intelectual de la escritora.

⁶El 14 de diciembre de 1895, Matto utiliza este término por primera vez en la conferencia que pronuncia en el Ateneo de Buenos Aires, la cual lleva justamente el título de "Las obreras del pensamiento en la América del Sur." Es interesante que en un contexto donde se comienza a hacer más visible el lugar de la mujer en el campo laboral e industrial, Matto haga referencia al término "obreras" para referirse en cambio a las mujeres que trabajaban en el campo intelectual, lo cual indica cierto grado de conciencia y "profesionalización" del trabajo de la mujer con la escritura, acorde con los cambios que la época presentaba.

anterior, en el beneficio de estos tres sectores y en una comprensión más amplia y compleja de la identidad americana y sus vínculos con Europa.

Una turista incómoda

¡Oh personajes ... que recorréis Europa entera, con el *Baedeker* en una mano y la Biblia en la otra, ... escribiendo con vuestra clara cursiva las mismas cartas de diez hojas, con las espaldas vueltas a paisajes adorables ... a quienes alguna agencia de viajes traslada de lugar en lugar para que admiréis sin comprenderlos, ... todos vosotros engullís la misma sopa de fideos cosmopolita. (José Asunción Silva, *De sobremesa* 267)

A la vez que se interesa por la recolección de datos útiles para la mejora educativa de las mujeres en Sudamérica y oficina de mediadora cultural entre su continente y el europeo, Clorinda Matto se enuncia como una turista más que recorre las atracciones de Europa, de manera tal que su "viaje intelectual" convive con un "viaje de recreo," es decir, con el disfrute personal de sus ratos de ocio por aquellas ciudades que visita por primera vez.

Para la época en que Matto se dirige a Europa, el turismo ya existía como una nueva dimensión de la experiencia del viaje que se había consolidado tras la Revolución Industrial y el crecimiento de una clase burguesa con mayor poder adquisitivo en busca de nuevos pasatiempos en los cuales emplear su tiempo libre. El término "turista" se había comenzado a utilizar desde mediados del siglo XIX para dar cuenta de la particularidad de este nuevo perfil de viajero. Así, mientras el término inglés *travel* (viaje) se vinculaba al francés *travail* (trabajo), el turismo estaba más bien asociado a un viaje "organizado y prescripto" para el placer de las masas (Speake 1186). Al discutir el impacto del turismo en la manera en que una sociedad concibe el acto de viajar y se relaciona con los espacios ajenos, tanto Jonathan Culler como James Buzard ponen énfasis en esta mediatización de la experiencia, es decir, en el surgimiento de una serie de agentes que administran el tiempo y los recorridos a realizar, estandarizándolos como modo de garantizar la comodidad, seguridad y disfrute de estos viajeros modernos (Culler 161; Buzard 1-4). De manera tal que, al igual que lo señalan las palabras de Silva en el epígrafe, el viaje de un turista no supone el descubrimiento de ningún espacio o experiencia que no haya sido previamente programado siguiendo lo establecido en las populares guías *Baedeker* y *Blue Guide* o la palabra de otros turistas que imponen y legitiman recorridos, lugares y prácticas.

La idea del turismo como experiencia que transforma la cultura en objeto de consumo provocó reacciones ambivalentes dentro del grupo de intelectuales y viajeros latinoamericanos. Cristóbal Pera explica que la primera respuesta de muchos cronistas y viajeros como Rubén Darío o Enrique Gómez Carrillo es el rechazo de esta práctica y la adopción de una mirada elitista que, por un lado, los diferencia del ser turista y, por el otro, los muestra capaces de conocer los "secretos" de grandes ciudades como París (513). En mi opinión, la postura de Clorinda Matto frente al fenómeno del turismo es menos radical que la de sus pares masculinos, quienes frecuentemente escribieron sobre la ciudad en enclaves de género, estableciendo un paralelo entre ésta y la mujer: "mi madre y mi nodriza es Francia la dulce" (410), exclama Rubén Darío en *Peregrinaciones*. Mientras para el intelectual latinoamericano el turismo aparece como una amenaza para el establecimiento de un deseado contacto familiar con la ciudad (que a veces se formula también como encuentro erótico y sexual), para Matto representa la posibilidad de recorrer las ciudades solitarias y anónimamente, experiencia que no hubiera sido socialmente aceptada antes de esta popularización del viaje.

Clorinda Matto hace referencia, de manera positiva, a los elementos modernos relacionados al turismo que impactan y modifican las condiciones de realización de su viaje: nuevos y mejores medios de transporte, variedad y tipos de alojamiento o de oferta gastronómica, entre otros aspectos materiales que la narradora anota para el interés práctico de futuros viajeros (41). Al mismo tiempo, se puede percibir que esta "modernización" del viaje ha afectado el modo de narrar su propia experiencia. Expresiones como "me lanzo a conocer la población" (26), "quiero ver todo en el menor

tiempo posible" (37), "el tren recorre tragándose distancias, devorando pueblos" (61) o "maremágnum de la industria humana" (expresión que utiliza para referirse al almacén de un hotel francés) (61), reflejan que en sus recorridos por calles, sitios y atracciones varias, Matto intenta reproducir el ritmo y la velocidad con las que éstas se le presentan. Al relato de aquella viajera buscando mediar entre dos continentes, sosteniendo largas conversaciones con sus pares intelectuales, de repente parece sucederle una serie de instantáneas que, a ritmo fotográfico, nos revelan sus impresiones en las breves e interrumpidas notas que logra tomar en su cartera de viajes mientras realiza recorridos turísticos (62).

A pesar del disfrute que le provocan sus paseos urbanos, Matto reconoce que como turista, no podrá tener una libertad completa a la hora de conocer las ciudades o disfrutar de los "encantos de viajar sin ser conocido" (41): su voluntad y tiempo dependerán, como se explicó anteriormente, de las indicaciones de un guía y de itinerarios prediseñados para un grupo humano despersonalizado. Este giro se percibe claramente cuando, en sus visitas guiadas a museos y otros puntos de atracción, Matto modifica su narración y se ajusta al plan ofrecido por su guía y, sobre todo, a la subjetividad colectiva del contingente del cual forma parte. En estas secciones del texto, la voz de la narradora debe ceder al "nosotros" componente del *tour*: "nuestro itinerario marca" (74), "visitamos" (70), "seguimos" (72), "pasamos de largo, todo esto no nos interesa" (107). Inclusive, en ocasiones, la autora se verá desplazada de su propio relato por la imposición de esos otros que la acompañan: "un año sería escaso para estudiar cada obra con detención precisa" (63), señala con resignación en el Louvre al darse cuenta que debe seguir a su grupo y no tendrá el tiempo suficiente ni para observar ni para escribir sobre todas las obras que desea.

Aunque no adhiera a la retórica de lamentación de otros latinoamericanos de paso por Europa, estos pasajes de *Viaje de recreo* muestran cierta tensión entre el interés intelectual y el de turista ya que cualquier digresión o expresión de gustos, preferencias o impresiones individuales, serán vistas en este contexto no como un enriquecimiento narrativo, sino como un entorpecimiento a la concreción de un plan colectivo (el *tour*). Sin embargo, más que responder al trazado de una oposición entre su perfil de turista con el de los otros modelos de viajero que Matto adopta, entiendo a este gesto como parte integrante de la misma experiencia moderna del turismo (Culler 156). El afán por diferenciar su voz y perspectiva de los del resto del grupo es, en definitiva, un modo de asumir esta nueva faceta como viajera y de reconocer las exigencias que esto le impone a su escritura. Así, en su visita a la torre Eiffel, Matto querrá establecer una distancia entre ella y la masa de turistas para decir que "en cada piso hay vendedores de tarjetas postales y chucherías, que los *visitantes extranjeros* compran gozosos para llevarse como recuerdo," para luego unirse a esa entidad (los turistas) diciendo "yo también he adquirido algunas" (65 destacado mío).

En resumen, mientras *Viaje de recreo* se adhiere por momentos a ese pasado del intelectual que va a Europa a buscar respuestas o modelos que no encuentra en su propio espacio, esta figura convive con la del turista moderno. Siguiendo la explicación de Beatriz Colombi, es evidente que el rol que Clorinda Matto de Turner asume en su relato de viaje es el de aquel viajero que "debe 'organizar' y dar congruencia a un mapa que la modernidad ha redistribuido y deslocalizado drásticamente" (16). Así, por un lado, este relato de viaje se convierte en un texto-umbral que reorganiza y busca conciliar tradiciones literarias, períodos históricos y modos de lectura aparentemente opuestos del paisaje europeo, mientras que, por otro lado, nos posibilita revisar los modos en los que se ha abordado la literatura de viajes escrita por mujeres.

Si estudios como el de Mary Louise Pratt o el de Ángela Pérez Mejía se han enfocado en el análisis de textos de viajeras extranjeras en América Latina, señalando cierta condición de marginalidad de los mismos respecto de la empresa imperialista de los viajes masculinos, el texto de Matto nos permite trazar un recorrido inverso, al mostrar a una mujer criolla en una relativa posición de poder (es una enviada "oficial" de la Argentina en Europa), que se enuncia capaz de estudiar o establecer lazos con el "Otro" europeo. Y mientras trabajos como el de Stella Marys Scatena Franco o el de Mónica Szurmuk han sabido trazar una incipiente "genealogía" de mujeres viajeras latinoamericanas destacando la dimensión autobiográfica del discurso femenino y su intención de participar en la construcción discursiva de la nación respectivamente, mi lectura de *Viaje de recreo* representa un momento superador para la crítica en la medida en que los roles ejercidos por Matto como "importadora de modelos," "mediadora entre culturas" y turista ponen,

por primera vez, a la perspectiva de una mujer viajera en diálogo directo con el canon (masculino) de la literatura de viajes.

Reclamando un espacio filial

Son las imágenes del espiritualismo español las que debemos, preferentemente, presentar a nuestros conciudadanos. La influencia española es necesaria para nosotros, pues lejos de descaracterizarnos, como ciertas influencias exóticas, nos ayuda a afirmar nuestra índole americana. (Manuel Gálvez. *El solar de la raza*, 21)

Esa relación triangular de espacios y culturas que Clorinda Matto despliega en la narración de sus encuentros con personalidades destacadas del mundo intelectual, se reproduce también cuando la escritora "diseña" su propio imaginario sobre Europa, el cual presenta a España y Francia como naciones enfrentadas y con relaciones disímiles con su lugar de origen, Sudamérica. La autora no esconde el juicio moral detrás de las descripciones de estos dos países y mientras España es vista como el espacio de lo familiar, el lugar en donde rescatar los orígenes y valores de las naciones latinoamericanas, Francia se le presenta como una nación negativamente moderna, ya que en su camino al progreso ha resignado a la familia a un rol ínfimo, aspecto fundamental en el plan modernizador de Matto.

Tal como se puede leer en *Viaje de recreo*, la composición geográfica y simbólica del Viejo Continente ha sido históricamente planteada en términos de oposición. Roberto Dainotto explica que dentro del pensamiento europeo, Europa ha sido definida no sólo como opuesta a un Otro externo, generalmente identificado con el Oriente, sino también en oposición a un Otro interno, de manera tal que es posible encontrar una frecuente atribución de cierto carácter bárbaro y primitivo a las naciones del Sur como Italia y España (Dainotto se concentra particularmente en el caso italiano), a las que se considera apartadas del desarrollo económico e intelectual de los países europeos del Norte (54-56). De hecho, España es concebida por muchos viajeros europeos del siglo XVIII y XIX como un espacio exótico del cual se destacaban sus paisajes naturales, su fanatismo religioso o su cercanía con el mundo árabe, atributos que presentaban a España como una nación a destiempo de la modernidad del resto de Europa.

Aunque con matices diferentes, la dicotomía España / Francia que plantea Clorinda Matto también es recurrente en el campo literario latinoamericano y se manifiesta explícitamente en muchos de los relatos de viaje de los intelectuales criollos decimonónicos. Por ejemplo, en sus *Viajes* (1845-1847) que lo llevan por ambos países, Domingo F. Sarmiento encuentra que España es un país bárbaro cultural e institucionalmente y ubica allí el origen de todas las falencias americanas (*Viajes* 127-28), mientras que en Francia se siente en falta frente a una sociedad que, para él, es claramente superior a la suya, sobre todo en relación a su tradición literaria e intelectual (*Viajes* 102, 126). Usando la misma oposición pero bajo un signo valorativo diferente, en *Recuerdos de España* (1897) Ricardo Palma se lamenta por la preferencia que los nuevos intelectuales latinoamericanos estaban demostrando por Francia y su literatura y no así por España. El escritor peruano describe, por ejemplo, la escasa participación americana en la celebración española del cuarto centenario del descubrimiento de América mientras que las Exposiciones francesas o inglesas eran altamente concurridas (159-60). Particularmente para Palma, este gesto era tristemente concebido como evidencia del alejamiento que los jóvenes intelectuales experimentaban respecto de las raíces ibéricas luego de las independencias en América Latina.

En lugar de basarse en el motivo político (como Sarmiento) o en el lingüístico e intelectual (como Palma), Matto apela a su memoria afectiva para narrar su arribo a la nación ibérica y presentar a una España cercana y familiar:

Desde las ventanillas del tren la contemplo con el alma radiosa de afecto, la mente iluminada por la luz de los recuerdos y el corazón palpitante con emociones filiales. La memoria recorre el pasado del hogar donde se amaba a los españoles, me imagino que voy a encontrar miembros de mi familia. (39, destacado mío)

Esta cita demuestra que Matto prefiere iniciar sus impresiones sobre España desde un plano interior y subjetivo, señalando sus "emociones filiales" para con el país y distanciándose de la Historia y la política, dos campos que implicarían la mención de las tensiones entre el antiguo imperio y sus ex colonias, lo cual iría contra la intención de la viajera de establecer (o recomponer) vínculos y relaciones intelectuales con la "madre patria." Con esto, se puede afirmar que existe en *Viaje de Recreo* una retórica conciliatoria que busca "hacer las paces" con España, dejando atrás una tradición literaria que se había relacionado con esta nación de manera tensa y contradictoria y augurando un futuro hermanado entre América y sus conquistadores.

Otra muestra de la afinidad personal de la viajera con su nación anfitriona se revela en su llegada a Barcelona: cuando Matto se encuentra frente al Monumento a Colón afirma que éste se le aparece "causando el efecto de un padre de familia que sale á recibir los hijos que llegan" (24). En el marco de una nueva escena filial, Matto invoca al "padre" de los americanos de la siguiente manera:

¡Noble Colón! Los viajeros de América te saludamos reverentes, con los corazones palpitantes, con dulces emociones. No importa la muerte de tu cuerpo entre los grillos de la prisión, ni la discusión sobre tus cenizas y tu sepulcro, si tu alma vive en el amor de dos mundos, si tu labor estrecha á dos razas y tu obra se agranda porque América crece. (24)

Luego de estas palabras, reverenciado la figura del iniciador de la conquista y colonización de América, surge indefectiblemente la pregunta por ¿qué ha ocurrido con aquella mujer que "con amor de ternura a la raza indígena" escribía exponiendo crudamente los abusos que las instituciones coloniales propiciaban a los "pueblos chicos del Perú" (Matto, *Aves sin nido* 51)? De acuerdo a mi lectura, un factor determinante de este salto ideológico es el interés de Matto por inscribirse en su texto—y para sus futuros lectores—como eslabón fundamental en el proceso de definición de la identidad latinoamericana en un nuevo escenario sociocultural.

Si bien hubo, antes que Matto, intelectuales que a pesar de los conflictos con España expresaron "un entrañable afecto por el país que estaba tan ligado a su destino" (Núñez 13),⁷ el giro discursivo de Matto en este texto, en mi opinión, se vincula al espíritu nacionalista que estaba surgiendo en Argentina durante el tiempo en que la autora reside en el país. Tal como lo explica Oscar Terán, esta "nueva estimación" de España se había desarrollado como respuesta a una doble coyuntura histórica. Por un lado, la necesidad de "inventar un linaje autóctono" (130) frente al aluvión inmigratorio percibido como amenaza de disolución de la identidad nacional. Por otro lado, recelo el avance del expansionismo yanqui" (130), razón por la cual se produce una vuelta a las raíces ibéricas como intento de rescatar "un conjunto de valores que oficiarán de contrapeso" (130) a la moralidad materialista y pragmática que comenzaba a dominar en el contexto internacional.

Esta coyuntura histórica doble que destaca Terán se encuentra presente en *Viaje de recreo*, ya que Matto no sólo despliega la retórica filial analizada para expresar su cercanía con esta nación, es decir, para "inventar un linaje", sino que, en contraposición con esto, elabora un comentario que condena duramente las políticas expansionistas de las naciones. En un pasaje de *Viaje de recreo* en donde critica a aquellos que, alabando los valores modernos europeos, menosprecian a América, la autora hace referencia a la doctrina Drago (1902), la cual establecía que ningún poder extranjero podría en adelante utilizar la fuerza para cobrar deudas a un país americano. La doctrina representó una protesta contra Estados Unidos, que se había negado a apoyar a Venezuela tras el bloque que esta nación había sufrido por parte de algunas naciones europeas con las que mantenía deudas. Matto celebra la medida pronunciada por el ministro argentino de Relaciones Exteriores Luis María Drago como "símbolo de cultura y progreso" (68) y condena la actitud europea y norteamericana afirmando que "las naciones ya no deben ser hordas salvajes arrancándose territorios ni abrogándose derechos

⁷Es el caso, por ejemplo, de Manuel Lorenzo de Vidaurre (1773-1841), quien en el contexto independentista del Perú y a pesar de ser un gran crítico del sistema administrativo colonial, en su viaje a España se expresa con nostalgia sobre los múltiples vínculos (lengua, cultura, religión, linaje) que como peruano mantiene con la nación ibérica.

con sangre hermana, ni los hombres deben ser ya las fieras devorándose en festines cambállicos" (69). Al rechazar la ambición expansionista de las potencias mundiales y juzgarlas como práctica propia de sociedades "bárbaras" y, a su vez, rescatar la "hermandad" o filiación entre naciones, Matto se vincula con dos fuertes líneas de pensamiento en torno a la identidad continental que circulaban en Sudamérica: el *ariélismo* (movimiento político-literario que opone al utilitarismo anglosajón los valores de la cultura greco-latina) y el ya mencionado nacionalismo argentino. Así, por un lado, la viajera se apropia de la metáfora del canibal como referente del imperialismo que se había impuesto a partir de la publicación del ensayo de José Enrique Rodó, *Ariel* (1900). Y, por el otro, se acerca a intelectuales como Ricardo Rojas (*La restauración nacionalista*, 1909) o Manuel Gálvez (*El Solar de la raza*, 1913) quienes, como ella, abogan por la recuperación de las raíces españolas perdidas, como la de la identidad criolla. La perspectiva hispanista de *Viaje de Recreo* construida a partir de imágenes subjetivas y familiares no representa un intento de la autora por evadir los asuntos políticos que se discuten en su época, sino que, contrariamente, implican un intento por construir una nueva idea de progreso hispanoamericano, que sin seguir una dinámica puramente materialista como la que identifica a la América del Norte, inicia un camino de indagación histórica a través del cual presentarse en la escena mundial reconstruyendo el momento de fundación de Hispanoamérica y sus lazos filiales con aquellos "padres" de nuestra cultura.⁸

De esta manera, la aparente contradicción con sus ideas anteriores, lejos de señalar lo incierto y contingente de sus pensamientos, muestra la versatilidad de Matto como intelectual, capaz de actualizar sus ideas al momento y espacio histórico que integra. La reverencia a Colón no significa asumir el carácter subalterno de América, sino que se trata, una vez más, de una triangulación en la que se busca un denominador común entre las naciones americanas y España, una relación filial que—negando momentáneamente un pasado histórico de abusos y violencia—recrea a los ojos de los países sudamericanos una imagen paterna mítica frente a la cual valorar la madurez e independencia conseguidas. Por otro lado, Hispanoamérica necesita consolidarse en tanto cultura unificada, integrante de una sola "familia," que la prevenga del peligro de la "orfandad" frente a nuevas amenazas tales como el aluvión migratorio o la potencia mundial en la que los Estados Unidos se estaba convirtiendo.

Cuando París no era una fiesta

Un médico de América me decía:

-En París la mujer ya no es mujer. Tiene horror a ser madre. Esto es escalofriante.

Yo le respondo:

-Es la miseria.

-No hay miseria mayor que la de Rusia y de Alemania; y sin embargo, en Rusia y en

Alemania la natalidad supera actualmente en un setenta por ciento a la de Francia.

-Entonces es la civilización... (César Vallejo. "Las mujeres de París." *La cultura peruana*, 55)

La expansión mercantil en la Europa del siglo XIX coloca a París en el centro de las miradas tanto del Viejo como del Nuevo continente, de manera tal que la percepción latinoamericana de la capital francesa se convierte en un motivo literario que se puede rastrear en todo el pensamiento finisecular. París se convierte en un destino privilegiado para muchas generaciones letradas en sus viajes de experimentación, placer o exilio (Colombi 185), al punto que, como lo define Fombona.

⁸En su artículo "En busca de un lugar en el mundo: viajeros latinoamericanos en la Europa del siglo XIX," Carlos Sanhueza analiza en los textos de varios viajeros Hispanoamericanos (Alberdi, Blest Gana, José María Samper, Vicuña Mackenna, Darío) esta búsqueda de filiación con España a través de la figura de Colón como un modo de rastrear la escena inaugural de este vínculo, al mismo tiempo en que responde a interrogantes como "¿cuándo podemos comenzar a hablar de América?" o "¿Cuál es el gesto histórico que la funda?" (64-66).

se transforma es un "centro discursivo" que logra entramar una serie de construcciones imaginarias que hacen que París se conozca inclusive antes de visitarla (Fombona 68-69): "Ondas de luz topacina parpadean en el cerebro, ante la realidad de lo que ayer no más era ráfaga ilusoria" (55), dice Matto en su arribo a la capital francesa.⁹

La experiencia parisina de Clorinda Matto puede ubicarse en el período que David Viñas describe como el escenario posterior a 1900, momento en el cual "la fiesta de *la belle époque* ha terminado" y París comienza a ser identificada como el espacio del erotismo, el vicio y la histeria (55-56). Existe en los hispanoamericanos que visitan la ciudad para entonces—el caso de Rubén Darío, José Asunción Silva, Horacio Quiroga—cierta desilusión provocada por la distancia entre su imaginaria literaria y el espacio concreto que los recibe. De hecho, Clorinda Matto expresa una sensación similar frente al contacto real con la ciudad, revelando que éste nunca podrá superar a "los episodios de la historia francesa" depositados en los libros que "han conmovido al mundo, ora arrancando lágrimas, ora levantando admiración" (55). Contrariamente, su primer juicio sobre París es el siguiente:

La impresión que en el alma de los viajeros produce la capital de la Francia es grandiosa, indescriptible. Para mí no ha sido igual. La imaginación fue más allá de lo real. Es verdad que la altura, la belleza arquitectónica de los edificios, el arte diseminado por todas direcciones, el bullicio ensordecedor del tumulto de sus bulevares, donde se apiñan los transeúntes, los coches, automóviles, bicicletas, ómnibus, tranvías y carretones, es algo que paraliza por el momento la percepción auditiva y nos entontece, *pero eso pasa*. (56 destacado mío)

Esta cita es interesante porque empezamos a ver a Matto activamente dialogando con la tradición latinoamericana y de-codificando a París como signo construido por la serie anterior de viajeros. Sin embargo, la autora podrá despojarse de saberes ajenos e instaurar un significado propio y diferente sobre la ciudad en su relato. Para esto, el primer gesto que adopta es el distanciamiento: *Para mí no ha sido igual*. Tomando distancia de las impresiones y lugares comunes, ella creará su percepción, entendiendo desde un principio que la fascinación por la ciudad es sólo pasajera. En este viaje, otros serán los motivos que despertarán la atención de la escritora hacia París.

Como ya se analizó, en *Viaje de recreo* Matto de Turner reserva un espacio particular de la narración al estudio de la educación y la actividad intelectual de la mujer, dos factores que concibe claves tanto para modificar su rol en las nuevas sociedades como para lograr el verdadero alcance de la modernidad para una nación. En términos de activismo femenino, el relato de su paso por París funcionará como parámetro con el cual medir el alcance y grado de diferenciación de su proyecto reformista. Sin perder de vista el contexto hispanoamericano y haciéndose eco de la desilusión parisina post novecientos, Matto expresará que el proyecto modernizador que ella tiene en mente y el lugar que la mujer debiera ocupar allí nada tiene que ver con lo que acontece en la capital francesa. Desde una perspectiva radicalmente genérica, Matto retomará aquí su papel de traductora, para decodificar una imagen sobre lo que enuncia como los "falsos valores" del progreso europeo. Aunque se vea momentáneamente sorprendida por el aspecto moderno de la ciudad—en su arquitectura, parques y museos—el verdadero objeto de su análisis será el comportamiento de la mujer parisina. Matto percibe que:

En París hay muchas mujeres superiores, pero en el sentido genuino de la ilustración y los derechos, está en mayoría *la hembra* que vive, no para madre, sino para el placer, y á él dedica todas sus actividades y en él ve todo su objetivo, cobrando cara la mercancia y el invento. (69 destacado mío)

En una ciudad regida por la moda, la vida social y el consumo, Matto llega a la conclusión de que a pesar de lo positivo de la incorporación de las mujeres a la esfera pública y al mundo de la educación formal, lo que conseguirá el verdadero establecimiento de una sociedad justa y regulada es el desempeño del rol de éstas como madres: "no son las frívolas, ni las desocupadas, ni las

⁹Para más detalles sobre la presencia de París en el pensamiento y cultura hispanoamericanos véase el capítulo V "Latinoamericanos en París" de *Aquellos años franceses*, de Francisco González.

desengañadas ... las que piden leyes en el Parlamento; ¡son las madres!" (135). De esta manera, tanto en *Viaje de recreo* como en su obra en general, Matto concibe que la educación del mundo europeo es algo digno de ser imitado, siempre que esto esté acompañado por los valores primarios de la familia y el ejercicio de la maternidad como centro del hogar. De lo contrario, aquella mujer educada que se deja arrastrar completamente por los códigos modernos, queda reducida a una "hembra," es decir, a un sujeto animalizado, que instintivamente se rige por el deseo y no por el cumplimiento de su deber en la sociedad.

Matto denota en esta cita un estado de regresión más que un avance en el género femenino dentro del contexto parisino, que ha creado nuevas formas de sometimiento tanto para el hombre como para la mujer y ha destruido así el núcleo familiar: "la vida de la calle, los bulevares, ... el teatro, las excursiones ... llevan á la esposa por el Sur, mientras el marido va por el Norte ..." (149). Con esto, queda claro que el proyecto modernizador de Matto es uno que revela ese "nomadismo cultural" que se mencionó en la primer parte de este trabajo, ya que mientras promueve la educación y el trabajo independiente de la mujer, sostiene por otro lado que ésta jamás debe alejarse del todo de sus deberes dentro del hogar y de su fervor religioso, de lo contrario la sociedad en su conjunto se vería deteriorada, como lo percibe en París. Por ello, será Inglaterra el espacio figurado como el ideal a seguir en América. Para Matto, la mujer inglesa se diferencia de la francesa e implícitamente se acerca a la hispanoamericana en tanto ésta "reina y gobierna" no por su coquetería ni lascivia sino por su capacidad de ejercer la libertad sin abusar de ella—una "verdadera libertad" aclara Matto—, al mismo tiempo en que es profundamente religiosa (135). De acuerdo al análisis de Susana Zanetti, esta valoración del aspecto religioso de la mujer en la última etapa de la obra de Clorinda Matto está vinculada a diversos factores como "su situación de extranjera, su reconciliación con la Iglesia luego de los ataques y amenazas de excomuniación por su labor como novelista y periodista, la incidencia del vínculo con González Prada cuando vivía en Lima, y quizá también la adecuación de su discurso para lograr el éxito de su programa—concentrado en la educación y en la mujer escritora" (270-71). En otras palabras, Matto es consciente de que, para ser una "importadora de modelos" exitosa y poder concretar la mejora del sistema educativo femenino, su discurso debe ser aceptado por el sector (culto y aristocrático) que ocupaba los espacios de poder en la nación Argentina, un sector que aunque apoya los emprendimientos educativos para la mujer, sigue rigiéndose por estructuras patriarcales y religiosas muy fuertes.

Con su comentario sobre las mujeres parisinas, Matto resume su postura ideológica, que expande y desafía el sentido de la modernidad, y responde a un sistema que convertía a la mujer en un fetiche cuya única función era confirmar el progreso expresado en términos exclusivamente masculinos (Davies 331). La decepción ante lo que París le revela al respecto, se resume en el siguiente comentario:

En medio de este pueblo casi he perdido la fe que traje de América en esa trilogía francesa [libertad, igualdad, fraternidad], pregonada en libros doctrinarios, cuyas páginas sacan de quicio á muchos de nuestros escritores para alabar todo lo europeo, menospreciando lo americano. En América sí que tenemos libertad, igualdad y fraternidad, donde [éstas] encontraron brazos abiertos, sangre robusta y altruismo suficiente para decantar fraternidad. (68)

Estas palabras demuestran el esfuerzo más logrado de la escritora por desmontar y reorganizar el imaginario común sobre Europa que los viajeros y la literatura previa habían sentado. Así mismo, ver a Europa desde las múltiples posiciones que como mujer y viajera puede adoptar, modifica la mirada sobre su propia "patria extendida" sudamericana.

Para Jacinto Fombona estas expresiones representan una marca de marginalidad intelectual de la autora respecto de las corrientes estéticas e ideológicas que circulaban en su época como, por ejemplo, el modernismo. Es decir, dado que la escritura de Clorinda Matto no forma parte del "centro" de la ciudad letrada criolla, ésta es el reflejo de una "modernidad a medias" (185), sugiriendo cierto carácter *incompleto* en sus ideas por el hecho de referirse a elementos "premodernos como la familia y sus afectos" (185). Muy por el contrario, mi análisis ha sugerido que es a través de la incorporación del rol de la familia y las mujeres en la sociedad como Matto consigue desarrollar una sólida evaluación y contundente juicio hacia las sociedades europeas que habían constituido en el siglo pasado el principal modelo para Latinoamérica, al mismo tiempo en

que propone no una modernidad "a medias" o incompleta sino más bien, en palabras de Beatriz Sarlo, una "modernidad periférica" ajustada al particular contexto e idiosincrasia americana.¹⁰

En resumen, *Viaje de recreo* es un texto clave dentro de la obra de Clorinda Matto, ya que su análisis nos permite rescatar momentos en los que la autora se enarbola como la representante y mediadora de Sudamérica en Europa, recupera lazos filiales con España, experimenta la nueva máscara del turista para el viajero hispanoamericano y percibe el París oculto tras la fastuosidad y el frenesí permanente de la ciudad, sin perder de vista el aspecto diferenciador del género. La multifacética experiencia de Matto en Europa no sólo afianza sus esperanzas en el desarrollo de América (aquellas con las que partió) sino que también le dan una nueva misión a su rol de intelectual: organizar el imaginario de Europa para redefinir la identidad americana. A pesar de haber permanecido hasta ahora relegado de los estudios sobre la obra de Clorinda Matto de Turner e ignorado dentro los análisis sobre el protagonismo del relato de viajes en la literatura latinoamericana, *Viaje de recreo* sintetiza y transforma la figura del intelectual letrado viajando en Europa al mismo tiempo que anticipa los nuevos interrogantes y las posibles respuestas que surgen a comienzos de siglo XX.

Obras citadas

- Arambel-Guiñazú, María Cristina y Claire Martin. *Las mujeres toman la palabra: Escritura femenina del siglo XIX*. Tomo I. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2001.
- Berg, Mary. "Clorinda Matto de Turner: periodista y crítica." *Las desobedientes: Mujeres de nuestra América Latina*. Ed. María Mercedes Jaramillo y Betty Osorio. Bogotá: Panamericana Editorial, 1997. 147-59.
- Introducción. Clorinda Matto de Turner. *Viaje de Recreo*. Stockcero, 2010. vii-xxvi.
- "Presencia y ausencia de Clorinda Matto de Turner en el panorama literario peruano." <http://evergreen.loyola.edu/tward/www/mujeres/critica/berg-matto-presencia.htm>
- Buzard, James. *The Beaten Track. European Tourism, Literature, and the Ways to Culture, 1800-1918*. New York: Oxford UP, 1993.
- Colombi, Beatriz. *Viaje intelectual: migraciones y desplazamientos en América latina (1880-1915)*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2004.
- Comejo Polar, Antonio. *Clorinda Matto de Turner, novelista. Estudios sobre Aves sin nido, Índole y Herencia*. Lima: Lluvia Editores, 1992.
- Culler, Jonathan. "The Semiotics of Tourism." *Framing the Signs. Criticism and Its Institutions*. Norman and London: U of Oklahoma P, 1988. 153-67.
- Dainotto, Roberto. *Europe (in Theory)*. Durham: Duke UP, 2007.
- Dario, Rubén. *Peregrinaciones*. Rubén Dario *Obras completas*, vol. III. Madrid: A. Aguado, 1950.
- Davies, Catherine. "On Englishmen, Women, Indians and Slaves: Modernity in the Nineteenth-Century Spanish-American Novel." *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal, and Latin America* 82.3-4 (2005): 313-33.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera: la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Flora Tristán Centro de la Mujer Peruana-Instituto de Estudios Peruanos, 1996.
- Fombona, Jacinto. *La Europa necesaria: textos de viaje de la época modernista*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2005.
- Gálvez, Manuel. *El solar de la raza*. Madrid: Editorial "Saturnino Calleja", 1920.

¹⁰Sarlo califica de "modernidad periférica" al acto de hacer "coexistir elementos defensivos y residuales, junto a los programas renovadores; rasgos culturales de la formación en los territorios de frontera, al mismo tiempo con un proceso descomunal de importación de bienes, discursos y prácticas simbólicas" (28). Francine Masiello en *Between Civilization and Barbarism* y Gloria Hintze en su artículo "Modernity and Identity: Clorinda Matto de Turner and Alfonsina Storni" su trabajo periodístico en Buenos Aires.

- González, Francisco. "Latinoamericanos en París." *Aquellos años franceses (1870-1900): Chile en la huella de París*. Santiago de Chile: Taurus, 2003. 273-346.
- Hintze, Gloria. "Modernity and Identity: Clorinda Matto de Turner and Alfonsina Storni." Taylor, Claire. *Identity, Nation, Discourse: Latin American Women Writers and Artists*. Newcastle upon Tyne, UK: Cambridge Scholars Pub, 2009. 38-52.
- . Pensadoras latinoamericanas en el proceso de integración: Clorinda Matto de Turner y el *Búcaro Americano*. "Encuentro "El V Corredor de las Ideas del Cono Sur." <http://juanfilloy.bib.unrc.edu.ar/completos/corredor/paginas/paneles.htm>
- Kristal, Efraín. *The Andes Viewed from the City: Literary and Political Discourse on the Indian in Peru, 1848-1930*. New York: P. Lang, 1987.
- López, Lucio V. "Don Polidoro (retrato de muchos)". *Recuerdos de viaje*. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/10052.pdf>
- Matto de Turner, Clorinda. *Aves sin nido*. México, D.F.: Colofón, 2001.
- . "La mujer moderna." *Búcaro americano, periódico de las familias*, 15 de septiembre, 1906.
- . "Las obreras del pensamiento en la América del Sur." *Búcaro americano, periódico de las familias*. febrero 1.1 (1896): 5-14.
- . *Viaje de Recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania*. Valencia: F. Sempere y Compañía, 1909.
- Masiello, Francine. *Between Civilization & Barbarism: Women, Nation, and Literary Culture in Modern Argentina*. Lincoln: U of Nebraska P, 1992.
- Núñez, Estuardo. *España vista por viajeros hispanoamericanos*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985.
- . *Viajeros hispanoamericanos. Temas continentales*. Caracas: Ayacucho, 1989.
- Pagni, Andrea. "Escrituras cruzadas: Viajeros franceses al Río de la Plata y rioplatenses a Europa a mediados del siglo XIX." *Dispositivo* 17.42-43 (1992): 263-82.
- Palma, Ricardo. *Recuerdos de España. Notas de viaje, esbozos, neologismos y americanismos*. Buenos Aires: J. Peuser, 1897.
- Peluffo, Ana. *Lágrimas andinas: Sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2005.
- Pera, Cristóbal. "De viajeros y turistas: reflexiones sobre el turismo en la literatura hispanoamericana." *Revista Iberoamericana* 64.184-85 (1998): 507-28.
- Pérez Mejía, Ángela. *La geografía de los tiempos difíciles: escritura de viajes a Sur América durante los procesos de independencia: 1780-1849*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.
- Pratt, Mary Louise. *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. London: New York: Routledge, 1992.
- Prieto, Adolfo. *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1996.
- Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina: Literatura y política en el siglo XIX*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio / Ediciones Callejón, 2003.
- Sanhueza, Carlos. "En busca de un lugar en el mundo: viajeros latinoamericanos en la Europa del siglo XIX." *Estudios ibero-americanos* [Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul] 33.2 (2007): 51-75.
- Sarlo, Beatriz. *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2003.
- Sarmiento, Domingo Faustino. 1849. *Viajes por Europa, África i América*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Scatena Franco, Stella Maris. *Peregrinas de outrora. Viajantes latino-americanas no século XIX*. Florianópolis: Editora Mulheres, 2008.
- Silva, José A. *De sobremesa. Obras completas*. Madrid: 1990. 227-392.
- Speake, Jennifer, Ed. *Literature of Travel and Exploration: An Encyclopedia*. UK: Routledge, 2003.
- Szurruk, Mónica. *Women in Argentina: Early Travel Narratives*. Gainesville: UP of Florida, 2000.
- Terán, Oscar. El dispositivo hispanista." *Actas del III Congreso Argentino de Hispanistas "España en América y América en España*. Ed. Luis Martínez Cuitiño y Elida Lois. España:

- Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso," 1993. 129-37.
- Vallejo, César. "Las mujeres de París." *La cultura peruana (crónicas)*. Lima, Perú: Mosca Azul Editores, 1987. 55-56.
- Villavicencio, Maritza. *Del silencio a la palabra: mujeres peruanas en los siglos XIX y XX*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, 1992.
- Viñas, David. *Literatura argentina y política*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2005.
- Ward, Thomas. *Buscando la nación peruana*. Lima: Editorial Horizonte, 2009.
- Zanetti, Susana. "Búcaro americano: Clorinda Matto de Turner en la escena femenina porteña." *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Ed. Lea Fletcher. Buenos Aires: Feminaria. 1992. 264-75.

r y su *Viaje de recreo*

spánicas "Dr. Amado

a, Perú: Mosca Azul

glos XIX y XX. Lima:

Editor, 2005.

9.

la femenina porteña."

os Aires: Feminaria.

LA EXPRESIÓN PROFÉTICA Y APOCALÍPTICA EN LA PRODUCCIÓN DE ALEJANDRO JODOROWSKY

Naomi Lindstrom
University of Texas at Austin

Un visionario panreligioso

Alejandro Jodorowsky (a veces escrito Alexandro; n. Chile 1929, radicado en Francia) ha producido una extensa obra escrita que abarca fábulas, parábolas, aforismos, novelas e historietas. Tiene en su haber dos autobiografías espirituales e intelectuales (*La danza de la realidad*, 2003, y *The Spiritual Journey of Alejandro Jodorowsky*, 2008) así como diversos ensayos.¹

Además de su producción escrita, Jodorowsky ha trabajado en el teatro, el cine y la actuación experimentales. Formó parte de la tropa del conocido mimo Marcel Marceau en la década de los 1950s y en 1962 y fue co-fundador, con Fernando Arrabal y Roland Topor, del Movimiento Pánico. Más tarde desarrolló su programa de teatro experimental en México (*Del-Río Reyes*). Aunque su producción cinematográfica ha sido escasa y relativamente poco difundida, Jodorowsky debe su renombre internacional a sus películas y sobre todo a la más ampliamente distribuida, *El Topo* (1970). Varios festivales de cine experimental y fantástico le han otorgado diversos premios.² Como afirma Church, a pesar del entusiasmo que suscitan las películas de Jodorowsky entre los adeptos del cine alternativo, con frecuencia "se han visto como el 'Otro' extranjero/exótico e indefinible" (último párrafo).

El factor que confiere cierta unidad a su tan diversa obra es un sistema conceptual creado por el propio Jodorowsky, que incorpora y sintetiza elementos de diversas religiones y formas de pensamiento, pero siempre transformándolos con una notable originalidad. Tanto en su trabajo de creación como en sus ensayos, realiza una fusión de conceptos provenientes del budismo zen, del yoga, de la alquimia, de los evangelios cristianos, de las enseñanzas espirituales de Jorge Ivanovich Gurdjieff (circa 1866-1949) y del chamanismo, entre otras fuentes esotéricas.

Sin embargo, no hay que olvidarse de otra corriente esencial en la visión de Jodorowsky: el pensamiento judío. Podría pensarse que esta tendencia proviene del origen judío de la familia del autor. Sus abuelos inmigraron a Chile provenientes de la Zona de Asentamiento, región del imperio ruso donde se permitía la residencia de judíos. Como observa acertadamente Huberman, aunque la familia de Jodorowsky vivía al margen de la comunidad judía y mantenía una relación algunas veces abiertamente conflictiva con el judaísmo como religión, "la tradición judía tiene un lugar crucial en su obra" (42) y "algunas de las fuentes más predominantes de lo sobrenatural en su obra son la vida

Esta investigación se realizó con la ayuda de una College Research Fellowship de la University of Texas at Austin. Quisiera agradecerles a Adriana Pacheco Roldán y David William Foster su valiosa ayuda.

¹Jodorowsky ha recibido el Special Jury Award (1974) del Avoriaz Fantastic Film Festival, un Career Award (1989) del Fantafestival, un Premio Honorífico de Sitges, el Festival Internacional de Cine Fantástico de Cataluña y el Jack Smith Lifetime Achievement Award (2000) del Chicago Underground Film Festival.

